

Una vez recogida, ¿cómo hacer llegar esta información al consumidor de forma fácil y sencilla?

Poniendo en común estos métodos tecnológicos y de análisis es posible poner al alcance de cualquier consumidor información sobre la calidad y seguridad de un producto en cualquier lugar (incluso y especialmente en el punto de venta) a través de aplicaciones sobre dispositivos móviles como tablets y teléfonos inteligentes.

Pero no sólo eso. Las nuevas iniciativas de investigación en este campo permitirán que el consumidor también pueda hacer juicios sobre la veracidad de la información recibida con sistemas proporcionados por las redes sociales y medios digitales. Así, podrá notificarlo o ponerlo en común. Esto provocará una actitud más activa y participativa por parte de los consumidores, convirtiéndose así en una pieza relevante de la garantía de la cadena alimentaria.

Gracias a estas aplicaciones científicas y tecnológicas la incorporación del consumidor en la cadena de suministro del alimento es ya casi una realidad y supondrá un salto con importantes beneficios en seguridad, calidad y sobre todo mayor información y transparencia para todos los agentes que intervienen en el sector alimentario y afines.

Con estas tecnologías, el consumidor se convertirá en un componente activo de la cadena del alimento. Los dispositivos móviles y las redes sociales pondrán en común toda la información del producto.

Fuente: **Ainia**